

Boletin de Noticias NS

NSDAP/AO: PO Box 6414 Lincoln NE 68506 USA www.nsdapao.org

#1088 20.01.2024 (135)

Michael Kühnen

La segunda revolución Volumen I: Fe y lucha

Parte 1

PRÓLOGO de Christian Worch

Conocí a Michael Kühnen en el verano de 1977 durante una pelea callejera con la comuna. Ya en este primer encuentro, que fue breve debido a las circunstancias, él y los camaradas del club de ocio Hansa, que él dirigía, me causaron la mejor impresión posible. Pasó poco tiempo antes de que abandonara el NPD y me pusiera a disposición de Michael Kühnen como miembro del nuevo partido que estaba planeando.

En otoño de 1977, Michael Kühnen fundó el **AKTIONSFRONT NATIONALER SOZIALISTEN.** En pocos meses nos dimos a conocer más allá de las fronteras de Alemania Occidental. El programa diseñado por Michael Kühnen y el concepto de una aparición abierta y provocadora demostraron ser excelentes. No éramos más que un pequeño grupo de jóvenes idealistas abnegados, sin respaldo, conexiones, influencia ni apoyo financiero. Pero no nos amilanamos y tuvimos éxito. Por primera vez, nuestros enemigos se vieron obligados a tomar nota de la existencia de nacionalsocialistas organizados y en su mayoría jóvenes.

Como adjunto de Michael Kühnen, estuve presente en prácticamente todas las acciones. Además, colaboré estrechamente con él en todas las cuestiones organizativas. Durante este tiempo llegué a conocerle y apreciarle como persona, como camarada y como dirigente político.

Nadie podía competir con él:

Con su total compromiso y voluntad de sacrificio, con su visión política, su sentido táctico y estratégico. Pero sobre todo con un carisma que atrajo sobre todo a jóvenes activistas. Es un hombre con una amplia formación, decidido, tenaz y valiente, un excelente orador y organizador. Es un hombre que no reclamó el liderazgo por egoísmo o engreimiento, sino que se lo impusieron sus camaradas y lo aceptó porque sabemos, como él, que era y es el mejor hombre para ello.

Tras su detención en el verano de 1978, pude dirigir el SNE durante otro año y medio, hasta que me detuvieron a mí también. Durante nuestro encarcelamiento, el clima político cambió. La persecución se hizo más fuerte y, como consecuencia, muchos grupos se disolvieron. Pero el clima espiritual, la disposición de los jóvenes en particular a defender la vieja y, sin embargo, eternamente nueva idea, mejoró. Fue como si el destino se tomara un respiro:

A esperar la liberación de Michael Kühnen.

En diciembre de 1982 había llegado el momento, y a partir de entonces las cosas fueron viento en popa. Siguieron el Llamamiento de Frankfurt y la unificación con los SOCIALISTAS NACIONALES. A esto siguieron sensacionales mítines públicos, de los que incluso se informó ampliamente en el extranjero. Siguió la unificación de todas las fuerzas nacionalsocialistas importantes en una organización unida. A partir de marzo, yo también pude volver a participar activamente. Como hombre del entorno inmediato de Michael Kühnen, sé muy bien lo dificil que era nuestro trabajo. Faltaban vehículos, imprentas y otros equipos técnicos, lugares de reunión y conexiones. La persecución estatal se alternaba con el terror de la comuna. Sólo en los seis primeros meses de 1983 hubo un total de tres atentados contra Michael

Y la constante escasez de dinero era especialmente deprimente. Más de una vez fuimos en coche a un mitin y ni siquiera sabíamos si habría suficiente gasolina para el viaje de vuelta.

Pero todos estos problemas no pudieron desanimar a Michael Kühnen. Sólo sirvieron para reforzar su determinación y su compromiso. Él era la fuerza motriz, el motor que espoleaba a los camaradas a emprender nuevas acciones y los llevaba al éxito.

Aunque según la información oficial de la Oficina de Protección de la Constitución no contábamos con más de 270 miembros, la ANS/NA y todas sus organizaciones filiales fueron prohibidas el 7 de diciembre de 1983. Pero por primera vez en la historia del Estado constituyente de la República Federal de Alemania Occidental, la prohibición de organizaciones no surtió efecto. El propio Michael Kühnen se dirigió a los camaradas y a los representantes de la prensa el día de la prohibición:

"Estamos prohibidos. ¿Y qué? Sieg Heil!"

La comunidad que se había creado tras un año de lucha y sacrificio no podía ser simplemente prohibida. Las organizaciones pueden disolverse, pero las personas que lucharon por ellas permanecen. Y el gran sentimiento de haber trabajado por una causa común bajo un liderazgo unificado, eso también permanece.

Al cabo de pocos meses, los principales políticos de Alemania Occidental tuvieron que admitir que habían dado un golpe con la prohibición. La reacción fue un aumento del terror estatal contra Michael Kühnen. Se iniciaron de nuevo investigaciones contra él, se le llevó ante los tribunales, fue detenido por la policía en cada oportunidad posible con los pretextos más inverosímiles. Sabíamos que no pasaría mucho tiempo antes de que Michael Kühnen volviera a desaparecer tras las rejas y los muros de una prisión democrática de opinión. Él también lo sabía, estaba preparado y dispuesto a ello. Los nacionalsocialistas alemanes organizados apoyan sin fisuras a Michael Kühnen. Esto demuestra por sí solo el aura carismática de Michael Kühnen, hasta qué punto goza de la confianza de sus seguidores. No cabe duda de que seguirá siendo así. Michael Kühnen ha pasado a la historia del partido en vida. Y aunque hoy fuera arrancado de entre nosotros, su nombre seguiría siendo inmortal mientras haya nacionalsocialistas en Alemania, es decir: mientras exista Alemania.

Sobre el libro:

LA SEGUNDA REVOLUCIÓN fue escrita en la cárcel y sacada ilegalmente. La primera publicación iba a ser en el KRITIK VERLAG del camarada Thies Christophersen. Pero antes de que eso ocurriera, intervino la policía política. El manuscrito fue confiscado y Thies Christophersen y Michael Kühnen fueron acusados. Aunque el veredicto fue anulado porque el libro no se había impreso, fue la primera vez en la historia judicial de Alemania Occidental que un tribunal intentaba condenar a unos hombres que aún no habían impreso un libro pero querían imprimirlo y distribuirlo. Esto en sí mismo es una prueba de lo explosiva que es LA SEGUNDA REVOLUCIÓN para los gobernantes de Alemania Occidental.

Conseguimos obtener una copia del manuscrito por medios aventureros. Durante

algún tiempo se distribuyeron fotocopias del manuscrito en la clandestinidad, para que al menos una copia del manuscrito se conservara incluso en caso de una amplia operación policial. LA SEGUNDA REVOLUCIÓN es una obra fundamental, una teoría que es también una perspectiva. Explica no sólo por qué y cómo luchamos, sino sobre todo con qué objetivo final. Es un programa, una guía completa sobre cómo puede realizarse el nacionalsocialismo en este tiempo y en este país, contra viento y marea. Y al mismo tiempo, este libro es una declaración de guerra contra los enemigos clásicos y nuevos del movimiento, una confesión del carácter revolucionario de nuestra idea.

Lo decisivo de este libro no es sólo la visión que expresa, la coherencia de su convicción. No menos importante es que se trata de un libro fácil de leer. A diferencia de las prolijas explicaciones de los escritorzuelos nacionales, Michael Kühnen habla la lengua de su pueblo y escribe como habla. Es un libro que se puede entender incluso sin haber asistido a una universidad o a una escuela de gramática. Es un libro que, a ser posible, todo miembro del pueblo debería conocer y, sobre todo, prestarle atención. Es un libro revolucionario y su distribución es un paso importante hacia el gran objetivo de la revolución nacional y socialista, la renovación del pueblo y de la idea.

INTRODUCCIÓN

Soy nacionalsocialista.

Soy un luchador, no un gran orador. Y desde luego no soy escritor.

Tengo 23 años, no es edad para memorias ni filosofías políticas.

Estoy en detención de opinión - carezco de libros y documentos que respalden mis observaciones.

Este escrito será suprimido - las opiniones del mundo burgués sobre los llamados "neonazis" están demasiado enquistadas. Matones descerebrados, roqueros políticos, vástagos psicópatas del partido de la cámara de gas, eso es lo que tenemos que ser a los ojos de nuestros enemigos, así es como las sinagogas rotativas de la prensa del sistema -desde el Jüdische Allgemeine hasta el Arbeiterkampf, desde Springer hasta el UZ y desde el Vorwärts hasta el National-Zeitung- quieren mostrarnos ante el pueblo. Demostrar que somos diferentes es una de las tareas de este libro.

Escribo este libro como luchador, como practicante, como fundador y líder de un frente joven al que tengo algo que decir, ¡no como charlatán teórico! Mi lenguaje no es pálida verborrea, sino fe sangrienta por la que estoy preso. No soy imparcial,

no soy objetivo, y no quiero serlo, porque está en juego el futuro de este pueblo, un pueblo que es una de las razas más grandes y valientes de la historia del mundo y que ahora se ha ido al garete de tal manera que a uno se le aprieta el corazón.

Este libro quiere acusar y condenar, dar expresión y forma al odio salvaje de mis jóvenes camaradas, pero también dibujar una Alemania nueva y mejor en la que los alemanes vuelvan a estar entre ellos: ¡libres, orgullosos, felices y unidos en el **CUARTO REICH!**

No hay mucho que decir sobre mí. Nací el 21 de junio de 1955 en Bonn-Beuel, diez años después de la caída del Gran Reich alemán. Soy hijo único de una familia de clase media completamente horrorizada por las actividades de sus vástagos. Me intereso por la política desde mi más tierna juventud y he vivido una época política bastante agitada desde los 14 años:

Fui simpatizante del NPD, que, sin embargo, era demasiado moderado para mí desde el principio, y me convertí en el primer y probablemente único portavoz estudiantil democrático nacional en Bonn. Fui un pequeño activista de la Aktion WI-DERSTAND, cuyo saludo seguimos utilizando hoy en día. Durante un breve momento histórico, la W fue el símbolo de unidad de todas las fuerzas nacionales de la República Federal. El fracaso de la Aktion WIDERSTAND se convirtió en la segunda tragedia del movimiento nacional en sólo cinco años, tras el intento fallido del NPD de saltar la barrera del 5%. Fracasó por el cobarde filisteísmo de los llamados reaccionarios "nacionales" y -como sabemos hoy- por la traición de los masones y siervos sionistas que se han instalado en el campo nacional. Sin cambiar nunca de convicciones, me afilié al mismo tiempo a la Junge Union por razones tácticas, para romper con ella al cabo de unas semanas, horrorizado por el arribismo excluyente de los junteros de la CDU que habían envejecido a una edad temprana.

Después de 1973, el movimiento pareció entrar por primera vez en la escena nacional. Un grupo de jóvenes patriotas dispuestos a la acción -tal vez 400 al principio- había abandonado el NPD burgués y fundado la Aktion NEUE RECHTE (ANR), que se expandió explosivamente. Aquí los chicos conocimos por primera vez a verdaderos nacionalsocialistas, que no ocultaban sus convicciones. Yo fui probablemente el primero en distribuir panfletos de la ANR en mi zona, el distrito de Rhein-Sieg. Pero el rápido crecimiento del ANR resultó ser más una maldición que una bendición. Aparecieron sectarios, los escisionistas levantaron la cabeza y el ANR se disolvió.

Todo se vino abajo para mí. Ahora sabía qué pensar de los filisteos burguesesdemócratas y nacionales. Con sólo 18 años, ya había pasado por cuatro grupos: La JN, la organización juvenil del NPD, luego Junge Union, Aktion W y finalmente Aktion NEUE RECHTE. En aquella época me consideraba fascista, era un fanático admirador de Benito Mussolini, ¡cuya lucha por el poder revivía siempre con el corazón caliente!

Lo que entonces me separaba del nacionalsocialismo era lo que separa a todos los que creen en las mentiras propagandísticas de los vencedores:

No entendía qué tenían los nacionalsocialistas contra los judíos. Cometí un último error político antes de retirarme de la política a los diecinueve años y alistarme voluntario en el Bundeswehr:

El fascista convencido Michael Kühnen empezó a coquetear con el comunismo nacionalsocialista del nuevo KPD (maoísta) ¡por pura perplejidad! Este tiempo también fue corto, pero me enseñó a reconocer que también hay jóvenes idealistas trabajando en la izquierda, la mayoría de los cuales quieren lo mejor. Desde entonces, mi odio ha sido para el sistema liberal-capitalista que enfrenta a los mejores hijos de este pueblo para salvarse a sí mismo y para el sistema criminal del bolchevismo, pero no para el simple y equivocado combatiente de primera línea con el otro número de puesto en el campo, el de la hoz y el martillo. ¡Cómo empezaría a temblar este sistema corrupto si, sólo por un momento, las poderosas corrientes revolucionarias de derecha e izquierda se unieran y los sirvientes ocupantes de Bonn, esos títeres de los intereses extranjeros, fueran barridos al abismo!

Del 1.7. 1974 al 1.9. 1977 fui voluntario en las Fuerzas Armadas alemanas, siendo mi último rango el de teniente. En los diversos cursos de formación obtuve buenas evaluaciones casi sin excepción. Me mantuve alejado de la política durante casi dos años, a pesar de que mi temperamento amenazaba a veces con sacar lo mejor de mí. Sólo con la fundación de la Aktionsgemeinschaft VIERTE PARTEI (AVP) volví a ver una oportunidad política y participé desde el principio en la organización de este nuevo partido de derechas, que disponía de un presupuesto millonario para las elecciones al Bundestag de 1976. En Hamburgo la situación era especialmente favorable porque teníamos una asociación estatal "blanco-negra-roja". Desde el principio, había al menos cuatro derechistas en la ejecutiva estatal de Hamburgo de la AVP, ¡dos de ellos nacionalsocialistas! Fui miembro de esta junta desde su fundación hasta el fracaso final de la candidatura electoral, primero como asesor y finalmente como vicepresidente estatal y candidato designado para el Bundestag.

Pero durante este compromiso llegué a conocer a Wolf-Dieter Eckart, un ingeniero graduado de unos 35 años en aquella época y líder de los "Amigos del NSDAP". Eckart es "el" pionero nacionalsocialista. Ya en 1967/68 inició los trabajos preparatorios para la fundación de la Liga de Nacionalsocialistas Alemanes (BDNS),

que fue prohibida en 1969. Este hombre reforzó mi convicción de que estaba en el buen camino. Si hasta entonces había podido decir: "A mi derecha sólo está el muro", hoy se aplica la frase: "¡Yo soy el muro!

Hamburgo es un bastión de nacionalsocialistas de la nueva generación. Desde finales de los años sesenta, las autoridades de protección del Estado registran la existencia de un "grupo NS regionalmente significativo". Bajo un liderazgo cambiante y con nombres siempre nuevos, los nacionalsocialistas buscaron una salida viable y legal del gueto de la vieja derecha reaccionaria. Primero con la JN, luego en el Standarte 17. Juni y finalmente como Freizeitverein Hansa, precursor del Aktionsfront Nationaler Sozialisten. En el NSDAP/AO, Gau Hamburg, jóvenes y viejos nacionalsocialistas luchan también por el levanta-1971. miento de la prohibición del NS desde

Así que el terreno era favorable cuando el 8 de mayo de 1977, con el apoyo de dos camaradas, organicé el club de ocio Hansa para dar un nuevo impulso y una nueva estrategia al nacionalsocialismo en Hamburgo. Comenzaba el camino para salir del anonimato y entrar en el pueblo. Con ideas siempre nuevas, se provocó a la seguridad del Estado, se obligó a la prensa a informar y el pueblo aprendió por fin: ¡HEMOS VUELTO!

Ha sido un viaje arduo, plagado de detenciones e investigaciones, pérdida de empleos y hogares. El terror aumentaba, el sistema se defendía. De enero a julio de 1978 me detuvieron dieciocho veces, la última de ellas bajo custodia. Y sin embargo no cometí ningún delito .

Amo a mi pueblo, venero a Adolf Hitler y digo lo que pienso, ¡por eso paso por las cárceles de los demócratas!

Pero no voy solo. Detrás de mí y de los demás dirigentes de las unidades de combate nacionales y socialistas, hay ya cientos de jóvenes camaradas que no rehúyen ningún riesgo, que están dispuestos a sacrificar su futuro, su juventud, ¡incluso su vida por su pueblo si es necesario! Primero fueron los de 18-20 años, ahora los de 14-16 ya están tomando nuestras banderas. Y cada día hay más. Pronto serán miles:

¡La esvástica y los párrafos de protección judíos caerán y el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán volverá a tener en sus manos el destino de nuestro pueblo! ¡Por este día vivimos, por este día luchamos, por este día morimos! ¡Nosotros, jóvenes patriotas, dirigentes y seguidores, no queremos ser otra cosa que servidores de un NSDAP venidero, que ya lucha en la clandestinidad y que un día volverá a intervenir en la historia!







¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas Cientos de libros en casi una docena de lenguas Sobre 100 webs en docenas de lenguas



